

GUARANÍES

Esta etnia sudamericana tiene su origen en la región amazónica, lugar del que partió para ir ocupando distintas regiones del continente, como los actuales territorios del Paraguay, el noreste argentino, el sur y suroeste de Brasil y el sureste de Bolivia. El nombre original de este pueblo es avá, palabra cuyo significado es “hombre”, y que rebaja a las otras etnias a la categoría de “no hombres”. La denominación de guaraníes les fue impuesta según se cree por los españoles, que tomaron para nombrarlos el grito de guerra que proferían antes de entra en combate “guara ny”, cuyo significado sería “combatir les”. Aunque otra versión afirma que es una deformación de la palabra “guarini”, cuyo significado es “guerra” o “guerrear”. Lo cierto es que ellos mismos comenzaron a llamarse así mismos guaraníes, lo que implica que asumían su condición de guerreros.



Provenientes de la zona circundante del Caribe, posiblemente la isla de Marajó, en la desembocadura del Amazonas, las causas de su migración hacia el sur tuvieron que ver con la necesidad de buscar nuevas tierras aptas para el cultivo, la presión de otros pueblos y los motivos religiosos que impulsaban su nomadismo para ir en busca de “La Tierra sin mal”.



Sus movimientos poblacionales los llevaron a instalarse en el actual territorio paraguayo hacia fines del siglo XV y comienzos del XVI, subdividiéndose en distintos grupos según las zonas que en adelante fueron ocupando. Los chandules, por ejemplo, eran los guaraníes de las islas del delta del río Paraná, pero desaparecieron después de la segunda fundación de Buenos Aires a cargo de Juan de Garay en 1580; a los que se establecieron en la zona del río Carcarañá se los llamó carcarañaes; guaraníes de Santa Ana a los ocupantes del norte de la provincia de Corrientes, Argentina; mbyá a los de Misiones, otra provincia argentina, mientras en la actual Bolivia se instalaron los llamados tapietés. Pero por su lengua se pueden clasificar en tres grupos:

El nombre original de este pueblo es avá, palabra cuyo significado es “hombre”.



- 1.- El amazónico que habla de ñe engatú (lengua hermosa o pulida).
- 2.- El Tupí o Tupinambá (guaraní de la costa atlántica).
- 3.- El grupo caracterizado por hablar el avañe-é (lengua del hombre), que comprende los dialectos del Paraguay, Bolivia, Argentina y sur de Brasil, emparentados entre sí.

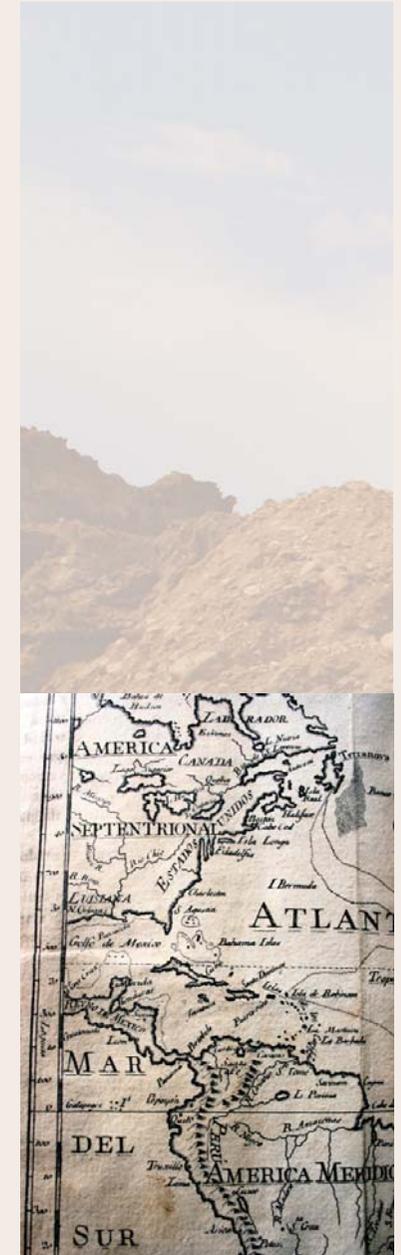
Actualmente su población se estima en 1,5 a 2 millones y su idioma es hablado por 5 a 12 millones de personas, principalmente gente de origen mestizo, en Paraguay, Mato Grosso, Mato Grosso del Sur, Rondonia (oeste y centro de Brasil), Santa Cruz, Beni y Pando (al este de Bolivia) y en Misiones y Corrientes y en menor medida Entre Ríos y Formosa (en el noreste argentino).



HISTORIA

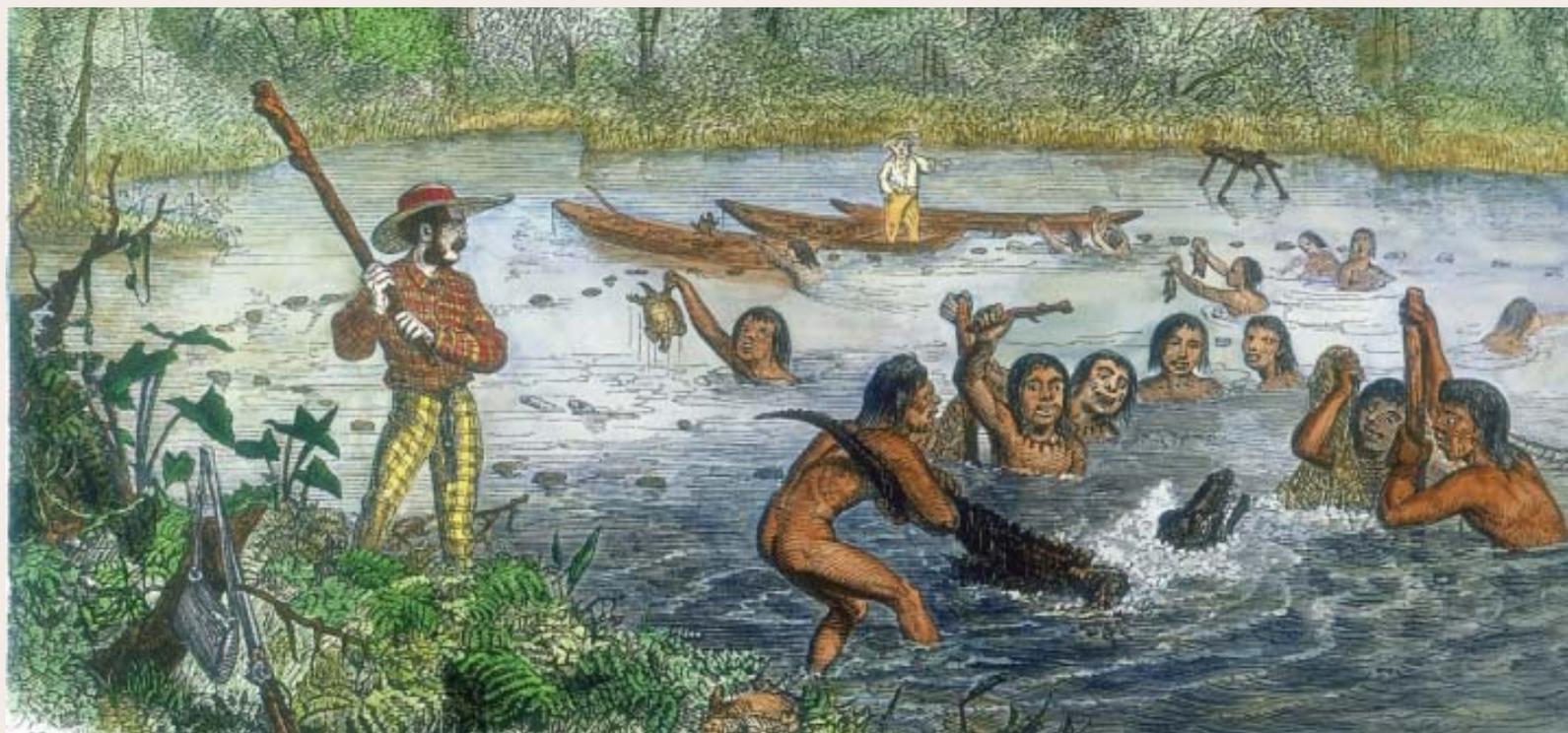
Los guaraníes asentados en el sur de Bolivia, oeste de Paraguay y noroeste de Argentina tomaron para sí el nombre de avá guaraní. Los incas los denominaron con el mote despectivo de chiriguano (antiguamente chiriguanáe), forma despectiva castellanizada con la que los pueblos de habla quechua se referían a los guaraníes del Chaco occidental. El nombre "chiriguano" en idioma quechua derivaría de chiri-frío-wañu -excremento- aunque esta etimología es discutida, pues sería deformación de chiri-frío-wañuq -los que mueren-.

La zona de Bolivia que ocupó históricamente esta etnia es la de las provincias de Cordillera, Luis Calvo, Hernando Siles, O'Connor, Gran Chaco pertenecientes a los departamentos de Santa Cruz, de la región chaqueña de Chuquisaca



y del área chaqueña del Departamento de Tarija. A partir del siglo XIII, grupos de pueblos amazónicos de linaje tupí-guaraní avanzaron desde la Amazonia hacia el sur y el oeste en un movimiento migratorio en busca de la "Tierra sin mal". Los chiriguano comenzaron a migrar hacia las estribaciones andinas en el siglo XV, durante el periodo hispánico, y sus movimientos quedaron registrados en los Comentarios Reales de los Incas del Inca Garcilaso de la Vega. Pero también hubo otros grupos que llegaron con el conquistador hispano portugués Alejo García a mediados del año 1500. Luego los guaraníes sometieron a los arawak generando una síntesis de las culturas al emparejarse los hombres guaraníes con las mujeres chanés. Esta síntesis cultural derivó hacia una sedentarización para la que adoptaron la costumbre chané de las grandes casas comunales hechas con palmas, leños y pajas, las llamadas maloka, en las que residían hasta 300 personas. De los chanés tomaron también la cestería y la cerámica, en tanto impusieron su idioma, su cosmovisión, su organización social y su afición por la caza, la pesca y la guerra. De este modo fueron conformando su forma tradicional de subsistencia basada en una combinación de horticultura (maíz, frijoles, yuca) y caza-recolección-pesca; tal horticultura, aunque principalmente de origen chané, tiene como influencia guaraní la alternativa de poder ser itinerante.

Cuando llegaron los españoles en el siglo XVI se encontraban asentados en las cabeceras de los ríos Pilcomayo y Guapay, enfrentados en guerras con los aimaras y los quechuas. Pero esto no les impidió combatir al nuevo enemigo, para quien se volvieron invencibles, y solo cedieron ante los misioneros religiosos, fundamentalmente en el valle del río Parapetí.



Los guaraníes se asumían como un pueblo guerrero.



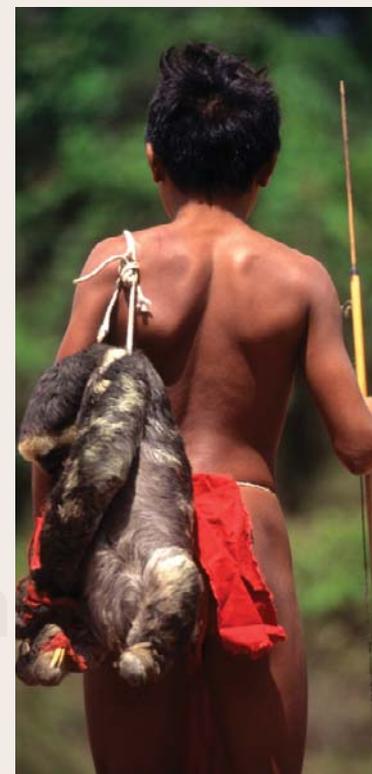
Muchos guerreros de esta etnia se alistaron en el Ejército del Norte que conducía Manuel Belgrano en la guerra de la independencia, y en los grupos guerrilleros de la República de La Laguna al mando de Manuel Ascencio Padilla y de Juana Azurduy. Entre estos guerreros se destacó el cacique Cumbay, quien sostuvo combates con los ejércitos realistas.



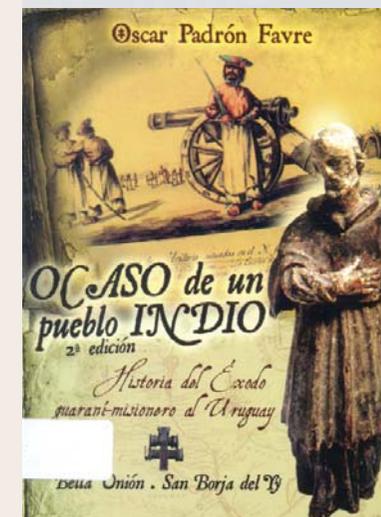
La aceleración de la colonización que se dio hacia mediados del siglo XIX, acentuó el proceso de reducción en misiones, generando algunos focos de resistencia como el encabezado por el jefe Apiaguaiqui Tumpa, que terminó con su asesinato a fines del siglo XIX.



El siglo XX atravesaron una profunda crisis económica que, sumada a la llamada Guerra del Chaco, los obligó a desplazarse hacia el Chaco salteño, aunque en ocasiones se tratara solo de migraciones temporarias para trabajar como zafreros en la caña de azúcar y en las plantaciones de algodón.



Los hombres hacían el desmonte, cazaban, pescaban y se dedicaban a la cestería.



ECONOMÍA

Su estructura económica se sostenía sobre la agricultura, para lo que cada grupo tomaba exclusividad sobre una extensa área territorial; cada familia recibía a su vez un lote de tierra en las plantaciones y a cada esposa correspondía su huerta. Tradicionalmente ha existido una división muy marcada del trabajo, tanto sexual como etaria. Los hombres hacían el desmonte, cazaban, pescaban y se dedicaban a la cestería; Las mujeres plantaban, cosechaban y se ocupaban de los alimentos. Sus principales plantaciones eran las de maíz, mandioca, calabaza, poroto y tabaco. Las jóvenes y las niñas también practicaban la cestería, y exclusivamente a las mujeres correspondía el trabajo en cerámica.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se asentaban en aldeas ocupando los claros de la selva. Las familias habitaban en casa comunales encabezadas por un jefe que tenía su aposento en el centro de la vivienda. La casa era una sola habitación de hasta sesenta metros, y en ella cabían entre sesenta y ciento veinte personas. Los jefes de las casa comunales formaban el consejo de jefes, en el que eran tratados y resueltos los principales problemas de la comunidad; la aldea estaba dirigida por un jefe político llamado Mburubichá, y un jefe religioso llamado Shaman, la familia y el matrimonio constituían el núcleo básico de la sociedad.



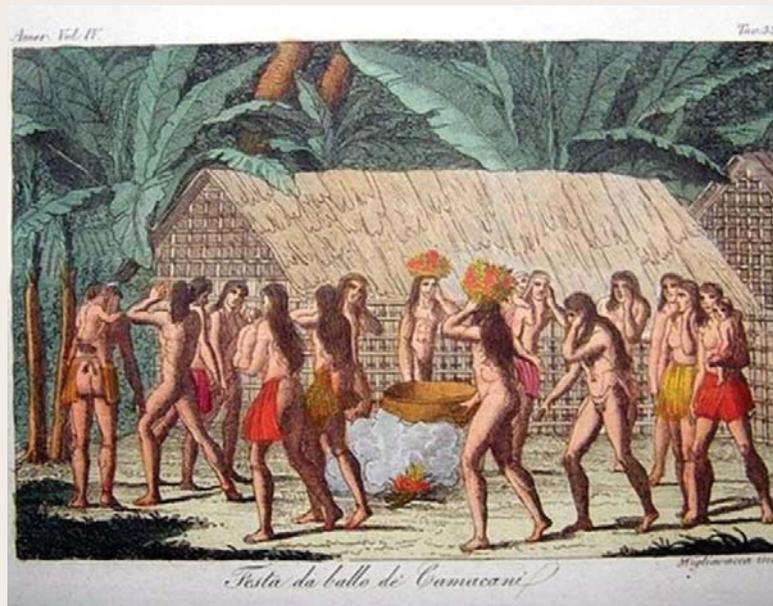
COSMOVISIÓN

De acuerdo a sus creencias hay una vida después de la muerte que es mejor que la de esta tierra. Para afrontarla proveen al muerto de todo lo que creen necesario para su nuevo estado. Antes de entrar en la vida mejor, los muertos deben recorrer el inframundo en un viaje donde los peligros acechan al que va hacia la "tierra sin mal", peligros de los que solo son exceptuados los niños.

Los guaraníes sienten como si estuvieran vivos a los héroes míticos y a los antepasados de la comunidad, creyendo que habitan en los adornos que los representan. La relación entre la comunidad de los vivos y la de los muertos es estrecha; en su cosmovisión son los muertos quienes los proveen de alimentos, envían la lluvia y los cuidan y estimulan en la guerra; a cambio reciben de los vivos ritos, ofrendas y venganza de su honor, celebrándoles además una gran fiesta anual.

Su relación con la muerte se manifestaba también en las diferentes maneras de enterramiento. Se cree que durante un tiempo utilizaron las urnas colocando al muerto en posición horizontal, costumbre que luego cambiaron por el enterramiento en un pozo en la misma casa del muerto.

ELIBIBLIOTECA.COM



EL CHAMÁN

En la cultura guaraní el chamán es un sacerdote dotado de poderes sobrenaturales como la adivinación, la sanación, la potestad sobre sucesos naturales como la lluvia. Está a cargo de la espiritualidad de la comunidad dirigiendo ceremonias y danzas. El contacto con espíritus, buenos y malos, le permite proteger a la comunidad.

MITO GUARANÍ DE LA CREACIÓN

En los mitos y leyendas guaraníes que tratan la creación como tema central, aparece como figura principal Tupá, considerado el dios supremo o dios del trueno. Tupá contó con la ayuda de la diosa luna, Arasy, para descender a la tierra en un lugar recreado como un monte en la región de Areguá (Paraguay). Este fue el sitio desde donde realizó la creación de todo lo que hay sobre la tierra, incluso los océanos y las estrellas del firmamento. Luego creó a la humanidad en una elaborada ceremonia en la que formó estatuillas de arcilla representando al hombre y a la mujer. Luego de soplar la vida en estas formas humanas, los dejó con los espíritus del bien (Angatupyry) y del mal (Taú) y partió. La primera raza así creada serían los guaraníes, de quienes se originarían los demás pueblos.

Los jesuitas que realizaron tareas evangelizadoras entre los aborígenes de América en el siglo XVII, se ocuparon de fusionar las historias y leyendas guaraníes para que sus héroes míticos encajaran en el relato del Génesis tal como se lo conoce en el Antiguo Testamento.

El chamán es un sacerdote dotado de poderes sobrenaturales.



CULTURA

Los guaraníes fueron un pueblo guerrero y como tal su expansión fue violenta y su relación con otras poblaciones aborígenes de la región fue de ataque y defensa constante.

Sus ataques eran masivos y sucedían a una lluvia de flechas y piedras que lanzaban sobre sus enemigos. Después cargaban con lanzas, macanas o garrotes.

La guerra para esta cultura se regía por el concepto de predación, por tanto el enemigo era considerado una presa, y las armas utilizadas para la batalla eran la lanza, la maza y los dardos tiradores, las mismas armas que usaban para la caza. Hasta tenían juegos como el nepun-garrote que consistía en una demostración mezcla de habilidad y fuerza en el uso del garrote, como muestra de las habilidades vinculadas a las acciones de predación.





El acto predadorio consistía en el canibalismo de la víctima, en tanto había otro acto de antropofagia que tenía que ver con el consumo alimenticio.

VIVIENDA

Construían sus viviendas con troncos y hojas formando aldeas de entre 4 y 8 casas que eran rodeadas por empalizadas. En la zona norte las comunidades construían casas más pequeñas, cilíndricas y con paredes de barro y paja.

VESTIMENTA

Hubo un tiempo en que los hombres no usaban casi ropa y las mujeres apenas un taparrabos triangular de plumas o algodón, tejidos por ellas mismas. Cuando llegaron los misioneros esta costumbre cambió y los hombres comenzaron a usar chiripá y un tipo de taparrabos confeccionados con chala u hojas de maíz, fibra de ortiga o algodón. Entre las mujeres se impuso el uso del typoi, una túnica de algodón sin mangas, larga hasta los tobillos. En los días fríos se abrigan con el killapy, manto de pieles del roedor acuático llamado killá.



En la actualidad sus viviendas mantienen las características tradicionales.

Tanto los hombres como las mujeres usaban adornos y se tatuaban con pinturas vegetales, completando los adornos con plumas de aves, amuletos en el cuello y collares hechos con huesos e animales y semillas.

Los distintivo entre varones y mujeres consistía en que los varones a partir de la pubertad llevaban una especie de clavo (de madera, hueso o piedra) ensartados debajo del labio inferior (tembetá).

ARTESANÍAS

Fabricaban los utensilios que utilizaban para las tareas agrícolas



como los morteros de madera cavados en troncos de árboles; el palo de plantar o sembrar que utilizaban para el cultivo, dotado de una punta aguda; las hachas y las piedras de moler. El fuego lo encendían empleando el "taladro", aparato que cumplía su función mediante la frotación. Entre las armas que confeccionaban estaban la maza, la macana, arco y flecha y algunos grupos también la lanza.

La artesanía y la cerámica eran actividades exclusivas para las mujeres. Fabricaban platos, ollas, vasos, pipas, escudillas, etc.; las vasijas, denominadas "yapepó" eran de gran tamaño y se empleaban para fermentación, como almacenamiento y como urnas funerarias. Para el secado utilizaban arcilla negra candente, sobre la que colocaban los artefactos boca abajo.

La cestería estaba a cargo de los hombres, quienes confeccionaban canastos y cestos en diversos formatos para diferentes usos. Fabricaban además sombreros y abanicos.

Valiéndose de telares rústicos fabricaban el tipoy que les servía de vestimenta. También eran hábiles en la construcción de canoas hechas de árboles ahuecados, e instrumentos musicales como el compley o flauta, la sonaja y la maraca, tambor de madera y cascabeles.



Tipoy, típica vestimenta femenina.

ACTUALIDAD

Actualmente mantienen su preeminencia sobre las pequeñas comunidades chanés, pero la hegemonía se ha reducido y ya aparecen como una sociedad mixta chiriguano-chané, también conocida como tupí-guaraní.



Familia guaraní en la actualidad.

